

Nuance

Número 3

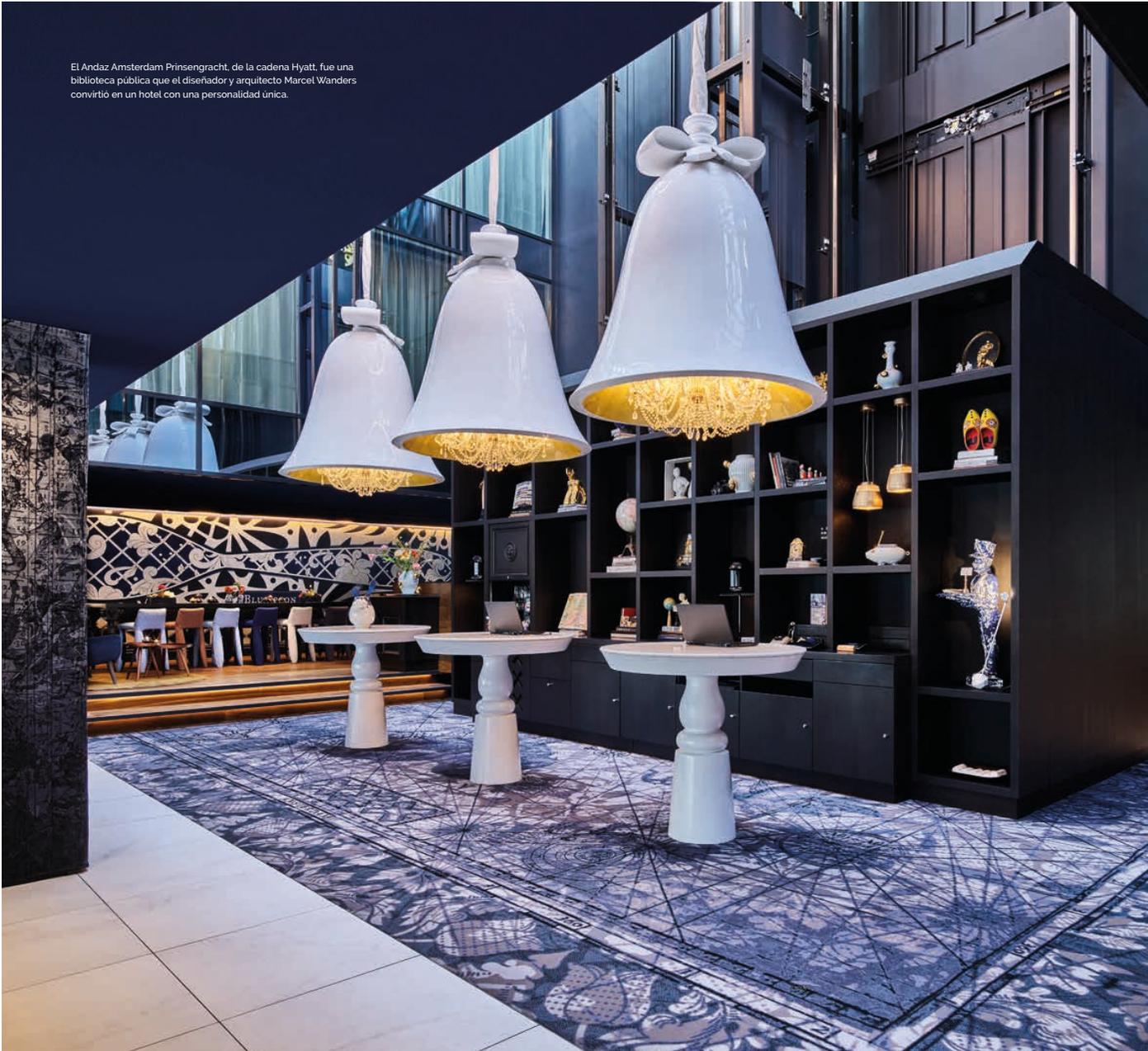


ARQUITECTURA
La Bauhaus ayer, hoy
y mañana

DISEÑO
Cómo se decora hoy un
cinco estrellas

DECORACIÓN
Templos de lujo, relojes
y experiencias

El Andaz Amsterdam Prinsengracht, de la cadena Hyatt, fue una biblioteca pública que el diseñador y arquitecto Marcel Wanders convirtió en un hotel con una personalidad única.



Cómo se decora

hoy un cinco

estrellas

Por María M. Martínez

Las modas hoteleras actuales pasan por vestíbulos multifuncionales a modo de salas de estar, el uso de materiales sostenibles y los tonos relajantes. Conectar con la naturaleza y dar prioridad al medio ambiente son innegociables en el interiorismo de los mejores hoteles de lujo que se acaban de abrir y en los que se abrirán el año que viene.



El nuevo hotel The Broadwick Soho, cuya apertura está prevista para el próximo septiembre, se anuncia como "el primer hotel de Londres diseñado por Martin Brudnizki".



Multitud de lámparas de estilos y colores diferentes decoran las estancias del cinco estrellas Andaz Amsterdam Prinsengracht, en la capital holandesa.



A la izda., Le Sud Suite, de In Out Studio. A su lado, The Residence Mauritius.

¿Elige usted el hotel en el que pernoctar por que su mobiliario y sus cortinas son de su agrado? ¿O porque lo firma un interiorista de renombre? En los establecimientos de lujo de nuevo cuño, la decoración es tan relevante como la ubicación y el servicio. Porque forma parte de la experiencia. Eso es lo importante en un hotel: la experiencia. Desarrollar un concepto diferente de interiorismo debe responder a algo más que a una propuesta formal. Ahora mismo, el lujo es invitar al cliente a soñar, que pueda desconectar y sumergirse en un espacio/tiempo diferente, dice Nayra Iglesias, directora de In Out Studio. Pero, ¿qué es lo que entiendo un interiorista por una invitación a soñar? ¿Acabados barrocos y florituras o algo más parecido a la simplicidad escandinava y japonesa? Aunque no hay una estética única, existen modas. Allí quedaron en los años ochenta los hoteles de tipo *boutique* oscuros, sombríos, en los que ducharse a tuestas que promovió el influente francés Philippe Starck. A algunos propietarios les venía bien tal tendencia para ca-

muflar obras mal terminadas, paredes pintadas de aquella manera y otros defectos. Como contrapunto a tanta opacidad se tendió después a todo lo contrario: espacios muy claros, desprovistos de confusión, que mostraban que estaban limpios y donde la luz entraba sin llamar. El minimalismo y la asepsia fueron la nota dominante, pero ahora prima otorgar una personalidad propia a los hoteles. Que no sea uno igual que otro, que dejen huella. La paleta blanca y gris ha sido suplantada por colores saturados y atrevidos y los estampados han comenzado a dominar casi todos los rincones. Como en el Andaz Amsterdam Prinsengracht, de la cadena Hyatt, una antigua biblioteca pública de la capital holandesa a la que el diseñador y arquitecto Marcel Wanders dio un vuelco, convirtiéndola en un hotel boutique de cinco estrellas con un toque surrealista. Allí, como en un escenario onírico, puedes encontrar desde un pez-cuchara a unas campanas-lámparas gigantes. Aunque otros muchos se siguen decantando por una paleta más relajante, con el crema, el blanco, el beis y los tonos

pastel por bandera. Con ellos se establece una sensación de relax dentro de la habitación y se da la impresión de lujo y sofisticación. Pero, por encima de colores y formas, están las grandes tendencias. Y, entre ellas, una que se está haciendo omnipresente en todos los aspectos de la vida: la sostenibilidad. La demandan los clientes (cada vez más) y es un reclamo de las cadenas. Por eso hay una invasión de materiales que no son naturales, como los que imitan a la madera, los sintéticos o las piedras artificiales que parecen de verdad. También materiales naturales empleados de nuevas maneras, formas orgánicas. El medio ambiente nunca había sido tan respetado.

Conectar con la naturaleza El nuevo lujo es volver a conectar con la naturaleza pero sin perder de vista la contemporaneidad. En Le Sud Suite [un concepto de suite de hotel presentado en la última feria Marbella Design Fair] hemos desarrollado con diversas industrias españolas varias soluciones de materiales naturales mezclados con otros reciclados para crear pinturas

El multipremiado Can Bordoy Grand House & Garden de Palma de Mallorca, considerado como el mejor 'all suite' hotel de Europa 2020 en los World Travel Awards.



Diseño



El baño de la Royal Suite del Mandarin Oriental Ritz, Madrid.

...y resinas que nos permiten dar forma a nuestras ideas, como es el caso del cabecero y la base de cama", comenta Nayra Iglesias, directora de In Out Studio. En The Residence by Cenizaro, con propiedades de lujo independientes en entornos idílicos como Zanzibar, Mauricio y Maldivas, también tienen en cuenta la sostenibilidad: "Apostamos cada vez más por materiales naturales, de origen local (sobre todo madera), sostenibles, reciclados, aprovechando los recursos de los diferentes lugares en los que operamos y dando visibilidad a los artistas locales. No tienen que ser materiales caros, el lujo tiene que ver más con la exclusividad y lo experiencial. Calidad y sobriedad versus lo ostentoso. En nuestros hoteles predominan las líneas sencillas y elegantes, combinadas con tonos neutros que transmiten paz y que invitan a relajarse después de un día en la playa o explorando el destino", dice un portavoz de la compañía.

El arte inspira Además de la sostenibilidad y de los diseños que llevan al interior de los hoteles la naturaleza con abundancia de plantas y arreglos florales a modo de esculturas, lo que prima ahora es buscar la inspiración a través del arte. Como en el Four Seasons Hotel Ritz de Lisboa, una mezcla ecléctica de esculturas, pinturas y tapices que hace del hotel un verdadero museo portugués de mediados del siglo XX, con una de las colecciones privadas más grandes e importantes del país. En otra apertura rabiosamente nueva, el Four Seasons Madrid, hemos comprobado que siguen vigentes los vestíbulo dinámicos y de usos múltiples que invitan a reunirse, a entretenerse y a teletrabajar, convirtiéndose más en salas de estar que en lobbies de paso. Ya no bastan un sofá y una mesa. Se necesitan áreas sociales, otras funcionales y algunas más íntimas. Los hoteleros buscan constantemente arañar cuota de mercado, y muchos apuestan por

la estética para conseguirlo. Pero jugarlo todo a la carta del diseño en una inversión tan elevada como es la de un hotel de lujo se antoja peligroso. Al fin y al cabo, las modas pasan. No son pocos los hoteles que anuncian su llegada ligando su nombre al del decorador del momento, y si éste cuenta con una abultada nómina de admiradores, puede tratarse de una inversión segura. Lo hemos visto, por ejemplo, con los hoteles diseñados por Lázaro Rosa-Violán, uno de los interioristas españoles más afamados y con más proyección en el extranjero, que se ha hecho cargo del primer establecimiento de la marca de cinco estrellas gran lujo BLESS Collection Hotels, en Madrid, y del Camiral, en el complejo de golf PGA Catalunya Resort de Gerona, entre otros. Y lo seguimos viendo: se acaba de anunciar The Broadwick Soho, "el primer hotel de Londres diseñado por Martin Brudnizki", previsto para el próximo septiembre. El peligro es desplegar un estilo muy marcado y muy ligado al propio interiorista. No obstante, los mejores profesionales en esto de vestir alojamientos con muebles, telas y pinturas no aspiran a epatar de manera facilona con sus ideas. Ni buscan cebos para Instagram.

Ojo con el diseño de impacto Para el arquitecto Diego Gronda (Buenos Aires, 1968), responsable del proyecto Ikos Andalucía (el primer complejo de lujo todo incluido de la cadena griega Ikos Resorts en España, que abrirá en 2021), del Renaissance Barcelona, del VP Plaza España Design de Madrid y del W Paris-Opera, entre otros, el diseño de impacto tiene sus riesgos. "Es importante a nivel de fotografía, pues las imágenes invitan a ir al establecimiento. Pero se trata de un arma de doble filo, porque, aunque una imagen puede más que mil palabras, una vez que el cliente llega al espacio, éste le puede defraudar. En fotografía se trabaja con objetivos gran angular, que consiguen que una habitación de 20

metros cuadrados parezca una suite. Lo que hay que saber es donde impactar. Se puede hacer en espacios de transición como el lobby, que marque qué tipo de hotel es, o en los pasillos. A medida que pasamos del ambiente público al privado (las habitaciones), es más importante el confort y la calidez que el impacto. Un elemento con mucho impacto, como una pared de un color muy estridente, puede aburrir, lo que es perjudicial a largo plazo", comenta.

Adaptarlo al hogar ¿Se pueden aplicar esas reglas que rigen el buen interiorismo de un hotel a nuestra propia casa? ¿Cuántas veces no hemos pensado en copiar con descaro un rincón que hemos visto en un establecimiento o en adaptarlo a las características del hogar? Si bien no todo se puede extrapolar, algunos detalles propios de un hotel de lujo pueden mejorar nuestra vivienda, como establecer múltiples tomas de corriente (siempre hay un dispositivo que cargar) e incluso instalar llaves-tarjeta para ahorrar energía, aunque implica disponer de una casa totalmente conectada. "No todo es extrapolable a los hogares, sobre todo si no disponemos de tiempo para dedicarlo al cuidado y mantenimiento de la casa. Las mamparas de vidrio son preciosas, pero si no queremos que queden marcas en ellas, necesitan una buena dosis de limpieza y secado tras cada uso. Lo mismo sucede con los suelos negros o blancos", señalan en The Residence by Cenizaro. "Ahora bien, hay numerosos elementos que si se pueden implementar con relativa facilidad. Por ejemplo, la iluminación indirecta regulable con LED para crear ambiente. O una cama king size con cubre colchón. Con respecto a las sábanas, una vez que se prueban las de algodón egipcio de 400 hilos ya no hay vuelta atrás. Y en el baño se pueden poner suelos con rejilla en la ducha, ya que drenan mejor y evitan obstrucciones".